



**INTERVENCION DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA CAMARA CHILENA  
DE LA CONSTRUCCION,**

**Don Alfredo Schmidt Montes,**

**EN INAUGURACION DE MESA REDONDA  
"EL RECURSO HUMANO COMO ACTIVO ESTRATEGICO  
EN EMPRESAS LIDERES"**

**Santiago, 9 de Octubre de 1991**

Señoras y Señores:

En mi calidad de Presidente de la Cámara Chilena de la Construcción es un agrado poder dirigir unas breves palabras, al inaugurar esta reunión, en la cual se pretende mostrar la importancia que tiene el desarrollo del recurso humano, para lograr ser una empresa líder en cualquier campo de actividad.

Si bien a principios de su historia, el hombre solucionó sus problemas de alimentación y vivienda en forma personal y con la ayuda de su familia, posteriormente el desarrollo de la sociedad hizo necesario que se produjera la especialización, y se requirió agrupar personas bajo una dirección, de modo de producir en forma más eficiente los distintos servicios y elementos que ellos, y el resto de la sociedad necesitaban. Este proceso cada vez más complejo paulatinamente dió origen a la formación de empresas, las que posteriormente ayudadas por el desarrollo de las maquinarias, permitieron un fuerte aumento de los bienes producidos, pero también tendió a dar gran preponderancia a las máquinas, y a considerar al hombre como elemento fácilmente reemplazable, situación que alcanzó su máxima crudeza a mediados del siglo pasado y llevó a reacciones de carácter revolucionario.

Posteriormente, desde fines del siglo XIX, y en un proceso en la cual ha tenido mucha importancia la palabra y las Encíclicas de varios Papas de la Iglesia Católica, el papel de la persona que trabaja ha ido adquiriendo un efectivo reconocimiento y asumiendo un rol preponderante dentro de la empresa.

Para destacar este rol, podríamos recordar palabras de Su Santidad Juan Pablo II en su reciente Encíclica Centésimus Annus, en la que decía: "Si en otros tiempos el factor decisivo de la producción era la tierra y luego lo fue el capital, entendido como conjunto masivo de maquinaria y de bienes instrumentales, hoy día el factor decisivo es cada vez más el hombre mismo, es decir, su capacidad de conocimiento, que se pone de manifiesto mediante el saber científico, y su capacidad de organización solidaria, así como la de intuir y satisfacer las necesidades de los demás".

Nuestra Cámara Chilena de la Construcción, formada por un grupo de hombres visionarios hace 40 años, ha tenido muy clara, tal vez en forma intuitiva, esta realidad, debido a que, en nuestra actividad económica existen varias características especiales como son: 1) Es intensiva en el uso de mano de obra; 2) Recibe inicialmente a los trabajadores sin especialización que

proviene del sector agrícola y tratan de emigrar hacia la industria manufacturera; 3) El período de contratación es corto, pues los plazos de ejecución de las obras son definidos y cada vez menores, lo que se traduce en una alta rotación de personal; y 4) No existe un lugar definido para desarrollar esta actividad, y ella se realiza en cualquier punto del país donde sea necesaria.

Ello significa por lo tanto, que el trabajador no pertenece a una empresa determinada, sino que su vinculación normal es con el sector construcción, dentro de sus distintas especialidades.

Todos estos antecedentes y la experiencia que ha reunido nuestra Institución en estos 40 años, nos ha llevado a sostener que para el desarrollo integral de nuestro país, es necesario no solo el desarrollo económico, sino también el desarrollo social y cultural de todos sus habitantes.

Por este motivo, y considerando que nuestra acción gremial se centra en el crecimiento y el desarrollo económico del país, los constructores al poco tiempo de la Fundación de la Cámara comenzamos a preocuparnos también del desarrollo social.

Es así como en 1952 se fundó la Caja de Compensación, para dar mejores prestaciones de asignación familiar. Posteriormente, y con el objeto de prevenir los riesgos del trabajo en la construcción y curar sus consecuencias, se creó la Mutual de Seguridad. Más adelante, para resolver los problemas de salud se agregaron el Servicio Médico y la Isapre Consalud; en el área de la vivienda se ha formado la Corporación Habitacional y la Hipotecaria La Construcción que opera con mutuos endosables, y en el sistema de pensión creamos la AFP Habitat y, como complemento a los servicios previsionales, la Compañía de Seguros de Vida La Construcción.

También en esta área deseo destacar muy especialmente la labor de la Fundación de Asistencia Social, que hace efectivo nuestro compromiso con los trabajadores y los ayuda en situaciones difíciles y cuando más lo necesitan, como son los períodos de cesantía.

Preocupados también por el desarrollo cultural creamos además la Corporación de Capacitación, la Corporación Deportiva y la Corporación Eduacional, pues tenemos plena conciencia que capacitación, recreación y educación son tanto una necesidad para nuestros trabajadores, como un beneficio para nuestra actividad y para el país.

Tenemos muy presente, y lo hemos aprendido a través de duras y difíciles experiencias, que las acciones social y cultural deben y pueden efectuarse con eficiencia. Hemos también superado la etapa en que los servicios de estas entidades, que se crearon originalmente para atender sólo a los trabajadores de nuestro sector, fueron requeridas insistentemente por otras actividades y hoy día ellas son instituciones abiertas para todos los trabajadores del país.

Estas 14 Entidades Unidas para Servir, que mañana pueden ser 15, 17 ó 20, atienden hoy día a más de 1.200.000 trabajadores que, con sus familias superan a los 5 millones de personas, lo que es casi un tercio de los habitantes de nuestro país.

En el trabajo de mucho tiempo en nuestras entidades de la Red Social, a las cuales no quiero calificar de empresas líderes, pero que sin duda son todas empresas destacadas, hemos aprendido que con un requisito indispensable para llegar a lugares de privilegio, es la sistemática y permanente capacitación de la totalidad de su personal.

Ello es cada día más reconocido, no solo en las empresas netamente de servicios, sino también en aquellas que entregan un producto, ya que el concepto de producto está muy ligado a la calidad y al servicio que este producto presta, y ello depende fundamentalmente de la capacitación de las personas que lo producen y lo ponen en manos del usuario.

Espero que la Mesa Redonda que esta tarde se inaugura, sea una excelente oportunidad para compartir experiencias, y así continuar buscando el camino que nos lleva al perfeccionamiento y al desarrollo, como trabajadores y como seres humanos, de todas las personas que trabajan en las empresas.

Muchas gracias.